

C  
ristina

C  
onsuegra

a  
bal

## EL TIEMPO Y SU MAYORÍA

La mañana se perfila entre primeras alertas  
y antenas que reclaman un lugar en el cielo.  
Grandes ventanales calibran presencias  
inundan visiones y abastecen sueños:  
el cuerpo de ella, un espejo lleno de mar  
o un cigarrillo al que le cuesta respirar.

Son mañanas de edificios enredados  
de identidades fallidas, migraciones,  
segundas oportunidades  
Mañanas de grandes promesas  
y pequeños desastres naturales.

Son mañanas de rutas catabólicas  
y llantos heredados.  
Café que precipita en las pestañas  
óxido en un estómago diáfano  
algún que otro párpado galvanizado,  
plegarias televisivas, persianas desorientadas.  
Sonrisas de última hora.

Mañanas con alma de noche, fugitivas  
en torno a tu figura.  
Lámparas sedientas, sábanas sedientas.  
Mañanas, ahora, ausentes por tu recuerdo.  
Enfermas por la voz lejana que amenaza.  
Por el frío inhumano.  
Por las preguntas y las treguas y las estrategias  
[mal ensayadas.  
Por tu llanto tan inactivo como creíble.

HIPOTECAS FAMILIARES  
*Catálogos de Valverde 32, n° 2*  
M a r z o d e 2 0 0 9